

Bibliotecas Hexagonales

Proto/ Experimentar (La biblioteca como LAB)

Autor: João de Sousa Guerreiro, responsable de la biblioteca del Colegio Internacional de Sevilla-San Francisco de Paula

La biblioteca inimaginada

*Darí lo que fuera por poseer la biblioteca imposible
de Alonso Quijano o la del capitán Nemo.
Enrique Vila-Matas [1]*

Es habitual que “al referirnos a la función de algo, pensemos generalmente en lo que esa cosa debería hacer y no en lo que de hecho hace” [2]. Pensar en lo que hipotéticamente algo puede ser, es una labor de imaginación, es atreverse a abandonar lo que se tiene (lo concreto) para crear algo nuevo, o al menos, diferente.

La Biblioteca actual, para muchos ciudadanos se encuentra en un ángulo muerto, es decir, ni siquiera la llegan a ver. En sus mentes es un servicio que apenas sirve de sala de estudio o quiosco gratuito para personas mayores. A menudo, a ese grupo pertenecen los decisores políticos (políticos, gestores y funcionarios), tan alejados de la Biblioteca Pública que no la pueden imaginar. Les es difícil ver otros usos para nuestros centros, otras posibilidades de futuro fuera de las que guarda ese concepto rígido de Biblioteca. Lo mismo sucede con algunos usuarios, que exigen silencio absoluto e intentan transformar la biblioteca en una sala de estudio. Y es normal, pues hay tan pocos espacios de uso público que los usuarios intentan imponer sus necesidades a los espacios existentes. Además, muchos de ellos no tuvieron la oportunidad de imaginar otra biblioteca. Eso se constata cuando la biblioteca se abre a la participación, pues la mayoría de las propuestas se asemejan mucho a las prácticas más habituales en los centros bibliotecarios: grupos de lectura, talleres de teatro o presentaciones de autores [3].

La ceguera imaginativa también afecta a los bibliotecarios. Y volvemos sobre viejas cuestiones, que necesitan ahora una respuesta reflexionada y ajustada a la realidad. ¿Quién es nuestro público, nuestra comunidad? ¿Cuándo programamos una actividad ¿para quién lo hacemos? ¿Queremos eventos de masas o pequeños espacios de experimentación? ¿Difundimos al autor celebre apoyado por grandes grupos editoriales o somos el escenario para quien busca experimentar con el lenguaje? ¿Somos entidades culturales o nos dedicamos al entretenimiento? ¿Queremos un público culto? ¿Cuánto ruido podemos tolerar? ¿Nos atrevemos a ser un espacio de encuentro? ¿Nos abrimos al placer de descubrir algo nuevo? ¿Nos permitimos el derecho de imaginar otro futuro? ¿Nos atrevemos realmente a pensarnos?

Podríamos preguntar también: ¿Qué sucederá con la Biblioteca si no la podemos “reimaginar”? Se cristalizará. Permanecerá como está, y poco a poco, nos encontraremos con una biblioteca del pasado que no puede afrontar los retos del presente. La obsolescencia bibliotecaria ya da sus primeras señales: bajada de préstamos, falta de nuevos usuarios, escasez de público joven o que el servicio más usado sea la sala de estudio. Y así, la Biblioteca no cumplirá en plenitud sus funciones de servicio de cultura e información. ¿Y a quién corresponde reimaginar la Biblioteca? La respuesta es aparentemente sencilla: quien tenga la obligación profesional y ética para ello. Es decir, los decisores políticos y nosotros, los bibliotecarios. ¿Y cómo lo vamos a hacer si nosotros también tenemos nuestras propias ideas limitantes? Con el otro. El otro siempre fue elemento esencial de las bibliotecas, ese ver de otra forma que contienen las obras literarias, “ver lo que está en el lado que no podemos ver” [4]. Y para ello debemos, en cuanto bibliotecarios, crear espacios que estén abiertos al diálogo, donde sea posible que el “otro” se exprese libremente y que pueda surgir “lo nuevo”. Y así, transformar, poco a poco nuestro público en nuestra comunidad. Las comunidades, tomemos como ejemplo las vecinales, necesitan debate, intercambio de ideas y el deseo (logrado o no) de aportar algo positivo a todos, de apostar por el bien común.

Las dinámicas participativas, en especial los Laboratorios Ciudadanos, pueden ser un buen método para alcanzarlo. Espacios de creación a través del intercambio de ideas, donde existe un objetivo, aunque su logro no sea lo esencial para que se considere efectivo el trabajo. Espacios que entiendan el cambio, como la suma de pequeños gestos, a veces casi imperceptibles, y que se apartan de este mundo de fórmulas preestablecidas y desarrollo constante y a gran velocidad. Buen ejemplo de ello es el taller “Interacciones”, que en palabras de su coordinador Ginés Martínez, “pretende agitar la ya de por sí agitada Biblioteca Pública [Salamanca], Casa de las Conchas, y entre todos pensar otras posibilidades de usar (vivir) la Biblioteca” [5]. Existen otros proyectos que nos pueden ayudar a comprender lo que son los laboratorios ciudadanos. El proyecto Barrio Lab de la Biblioteca Ramón J. Sender [6], está bien documentado y puede servir como base para iniciar proyectos similares. Los proyectos de Tabakalera como Data Commons Lab [7] dedicado a la visualización de datos y Food Hack Lab [8] que relaciona ámbitos como la gastronomía, ecología y salud, son buenos ejemplos a donde pueden llegar a largo plazo los laboratorios ciudadanos.

La creencia en las infinitas posibilidades de la imaginación es común a los literatos a lo largo de la Historia – Voltaire, Pascal, Hobbes, Borges – y en ella debe residir nuestra esperanza. En el derecho a un futuro, pensado, construido, imaginado entre todos.

- [1] Vila Matas, E. (2016). Bartleby y compañía. Debolsillo.
- [2] Eliot, T. S. (1997) A função social da poesia. Ensaios de doutrina crítica. Guimarães editores.
- [3] Dirección General del Libro, el Cómic y Fomento de la Lectura (2024). Laboratorios bibliotecarios. <https://labsbibliotecarios.es/>
- [4] Tavares, G. M. (2014). Uma menina está perdida no seu século à procura do pai. Porto editora.
- [5] Radio USAL (20-12-2023) Entrevista a Gines Martínez. Caja de resonancia: espacio de la B.P.E de Salamanca presentado por María Ramona Domínguez Sanjurjo. <https://radio.usal.es/programa/caja-de-resonancia/>
- [6] Ayuntamiento de Huesca (2024). Laboratorios ciudadanos. <https://www.huesca.es/areas/bibliotecas/actividades/laboratorios-ciudadanos>
- [7] Tabakalera (2024). Data Commons Lab. <https://www.tabakalera.eus/en/data-commons-lab/>
- [8] Tabakalera (2024). Food Hack Lab. <https://www.foodhacklab.com/>